



III Encuentro Especializado de RSC, organizado por Expansión

Miguel Ángel García afirma que en momentos difíciles es cuando más sentido tiene apostar por los valores de la RSE

- Una gestión de recursos humanos responsable puede contribuir a mantener los puestos de trabajo y a crear empleo
- La reforma laboral sienta las bases para el desarrollo de empresas competitivas, mediante la introducción de medidas de flexibilidad interna en las empresas

27 junio 2012.- El director general del Trabajo Autónomo, de la Economía Social y de la Responsabilidad Social de las Empresas, Miguel Ángel García, ha afirmado hoy en el III Encuentro Especializado de RSC, organizado por el periódico Expansión, que no hay mayor responsabilidad social que el mantenimiento de los puestos de trabajo.

Miguel Ángel García valoró muy positivamente la Jornada, cuyo título es "Consolidando la responsabilidad social como valor empresarial", porque en estos momentos difíciles es cuando más sentido tiene apostar por los valores de la RSE.

Durante su intervención resaltó que cada día son más los expertos, y también consumidores, que están convencidos de que las empresas que apuestan por la responsabilidad social se encuentran más capacitadas para identificar nichos de innovación, basados en el concepto de desarrollo sostenible. "Además –añadió– están mejor diseñadas para operar en mercados emergentes, disponen de mejores armas para hacer frente a los constantes cambios demográficos, sociales y medioambientales, y ofrecen mejores productos a sus clientes".

Por ello, en su opinión, si durante los años de crisis se hubieran aplicado con mayor decisión los valores propios de la RSE, esta se habría





convertido en un instrumento muy eficaz para minimizar algunas de sus principales consecuencias.

“Es momento de buscar soluciones –dijo- y una gestión de recursos humanos responsable puede contribuir al objetivo del país: mantener en la medida de lo posible los puestos de trabajo y crear empleo cuando las condiciones sean propicias”.

PLAN DE ACCIÓN PARA IMPULSAR LA RSE

En el ámbito de su Dirección General manifestó que durante la presente legislatura se promoverá la RSE como un atributo de competitividad de las empresas que favorece la internalización; se diseñarán incentivos a las empresas que concreten en buenas prácticas los valores de la RSE; y se difundirá el fomento de la responsabilidad social entre todas las empresas, las Pymes y los autónomos.

“Asimismo, se asumirán los valores de la RSE en la administración pública como una acción coordinada entre los distintos departamentos ministeriales, las comunidades autónomas y las entidades locales, y se podrá en marcha un Plan de Acción o Plan Nacional que impulsará la responsabilidad social en España, y que atenderá a tres ámbitos de actuación: las grandes empresas; las pequeñas y medianas y los autónomos; y las administraciones públicas”, resaltó

Respecto a la aplicación de estrategias adecuadas García destacó el binomio que existe entre RSE y el incremento de la productividad de los trabajadores. “La responsabilidad social –dijo- debe comenzar en la gestión de los recursos humanos y, por ello, es responsabilidad de la empresa realizar una gestión adecuada, llevar a cabo una política de retribuciones justa y establecer condiciones de organización del trabajo que permitan a los trabajadores el desempeño de sus funciones en condiciones favorables”.

En este sentido valoró positivamente la reforma laboral porque sienta las bases para el desarrollo de empresas competitivas, capaces de generar riqueza, mediante la introducción de medidas de flexibilidad interna de las empresas y de formación.





COOPERATIVAS, UNA FÓRMULA EMPRESARIAL FLEXIBLE

Miguel Ángel García se refirió a las cooperativas como una fórmula empresarial flexible que ha demostrado resistir mejor la crisis económica, asegurando que en los últimos cuatro años la destrucción de empleo ha sido 6 puntos inferior al registrado en las empresas tradicionales.

Sin embargo, no toda la responsabilidad recae en las empresas, también los trabajadores deben aportar su esfuerzo para conseguir los objetivos del proyecto empresarial, además de facilitar la aplicación de las medidas de flexibilidad.

En cuanto al papel de las administraciones García afirmó que en cinco meses se han puesto en marcha medidas que demuestran la decisión de actuar, como el Plan de Pago a Proveedores que ha hecho posible que en poco más de tres días se hayan abonado más de 9.200 millones de euros, a más de 106.000 proveedores de 3.774 entidades locales, de las cuales el 65% eran PYMES, el 35% personas físicas y el 1% grandes empresas. "Un Plan –insistió– que se ampliará en las próximas semanas a los proveedores de las comunidades autónomas a los que se destinarán 27.000 millones de euros".

Otras medidas son la Ley de Transparencia, el Código de Buen Gobierno, y la futura aprobación de un Plan de simplificación normativa, con el objetivo de mejorar y reducir las leyes.

